



En la ruta interbalnearia Punta del Este - Chuy, sobre al arroyo Maldonado, ya quedado inaugurado el primer puente colgante en que se aplica la técnica de suspender sus extremos a la calzada, lo que hace que se curve la parte central. De una longitud de 150 metros, con una luz de 90 m entre

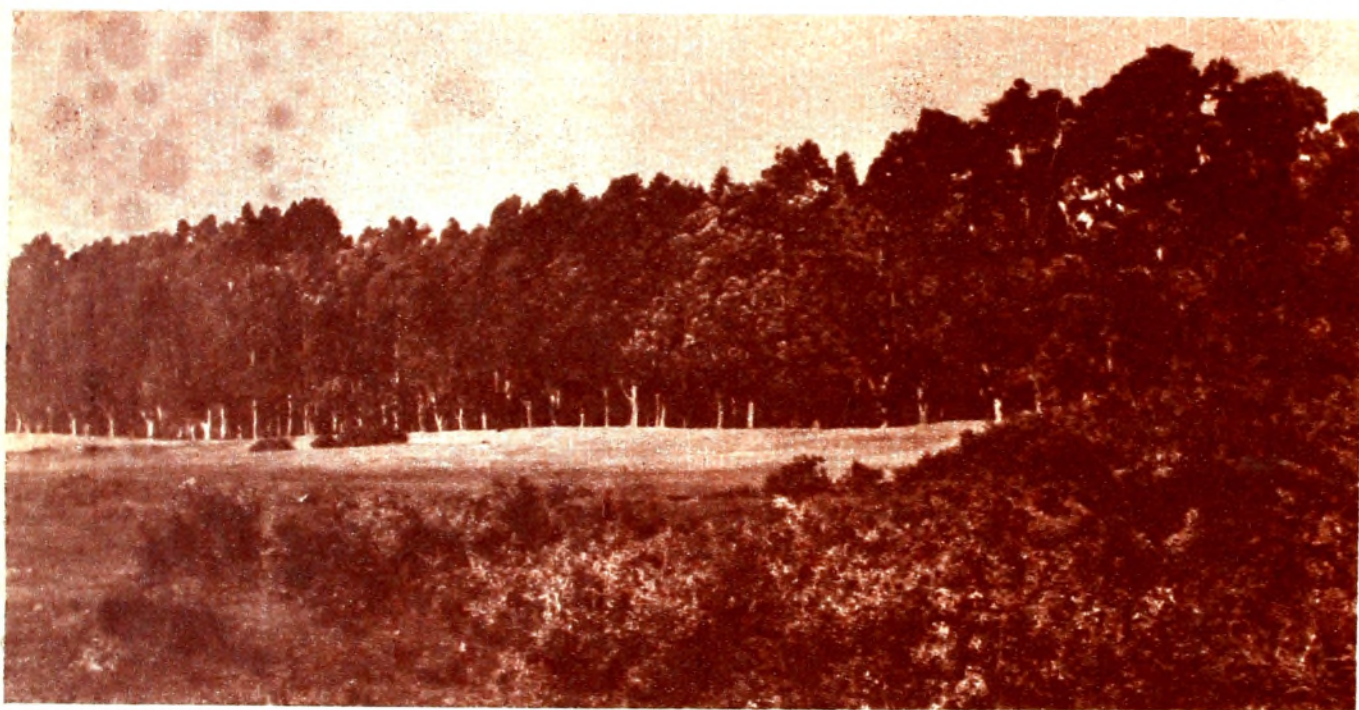
los dos apoyos, constituye una bella estructura, complementada con la iluminación indirecta bajo el puente, y un cantero central de jardinería en la superficie. Sirve de contraste en la fotografía, la antigua pasarela de madera.

(Fotografía M. Batista Alonso)

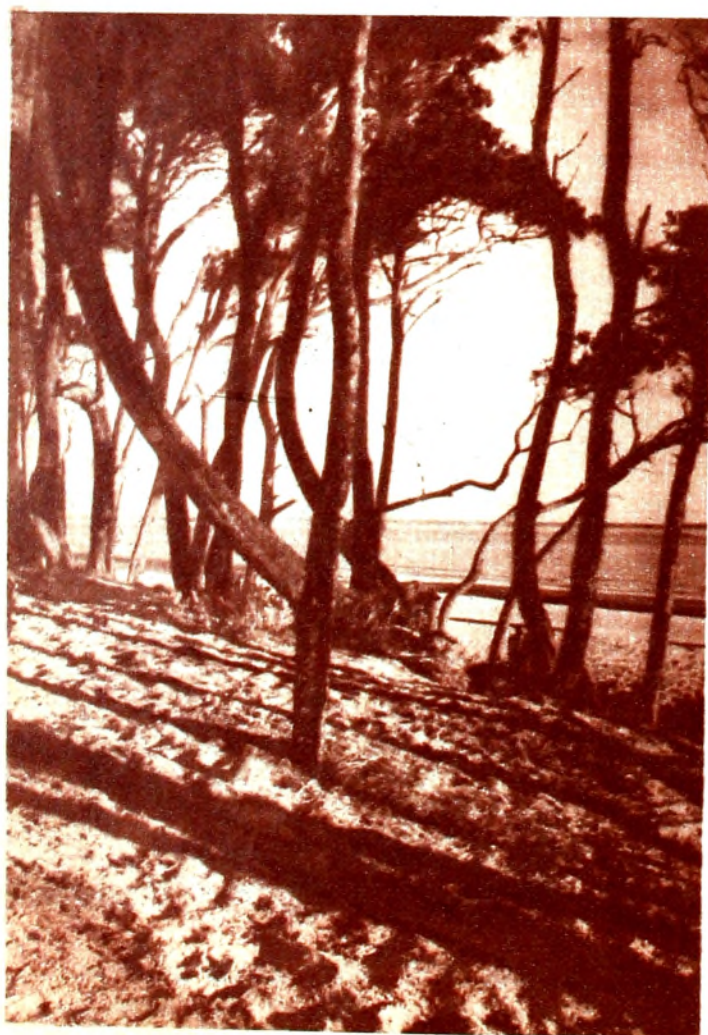


Campos de espartillo y montijos de abrigo constituidos por eucaliptos (Baños de Medina).

EUCALIPTUS Y FORESTACION



Campos de abrigo constituidos por eucaliptos



Eucaliptos que fijan arenales costeros, dan sombra y embellecen el litoral (San José). Foto Rodríguez Badetto.



Isla de eucaliptos en medio de un campo de pastoreo. (Cerro Largo).

EL aislamiento continental mantuvo por mucho tiempo a numerosas especies de plantas y de animales confinadas en áreas relativamente restringidas. Las corrientes marinas, los huracanes, las islas flotantes y otros fenómenos naturales de difusión facilitaron el traslado de algunos organismos haciéndolos recorrer grandes distancias. Entre las aves migratorias y otras especies faunísticas, junto con el viento condujeron diversas semillas por sobre grandes masas de agua. Pero la labor más intensa de dispersión fue llevada a cabo por el hombre, sobre todo al conquistar éste el dominio de los mares. Aves de corral, animales de pastoreo, animales de silla y de tiro, y hasta especies nocivas, fueron llevadas del viejo continente a América y Oceanía. La patata, planta de origen americano, es hoy cultivada mucho más ampliamente en Europa que en América; el café, oriundo de Etiopía, se produce hoy en Brasil y Colombia, más que en cualquier otra parte del mundo. La oveja, propia tal vez de las mesetas y montañas del Asia Occidental y Central, se cría en Australia más intensamente que en cualquier otro país. Pero la fusión de los ovinos, de los vacunos, de la patata, el café y del maíz, datan ya de hace varios siglos, habiendo comenzado en la era de los grandes descubrimientos, poco tiempo después. En cambio, los eucaliptos, especies vegetales oriundas de Australia y Tasmania, tardaron mucho en ser conocidos en otros países; el género *Eucalyptus* fue creado por los botánicos a fines del siglo XVIII. Los primeros eucaliptos cultivados en Europa datan de los principios del siglo pasado. Al Río de la Plata llegó el eucalipto hace unos 100 años atrás, y al Brasil sólo unos 80 años, aunque hoy se calcula que en el último país existen cerca de dos mil millones de plantas, cubriendo un área de más de 600 millones de hectáreas. El género *Eucalyptus*, pertenece a la familia de las mirtáceas, a la misma a la que se relacionan la pitaya, el arrayán, el arazá y el guayabo. En Australia y Tasmania se conocen más de seiscientos especies de eucaliptos; otras pocas especies son originarias de Papúa de Timor y de Java; y hecho curioso, existen eucaliptos fósiles en la Patagonia y nada menos que en la Groenlandia; en otras épocas el género *Eucalyptus* tuvo mayor difusión, pero luego quedó confinado en una parte de la Oceanía; en tiempos modernos ayudado, por el hombre se está difundiendo otra vez, más que cualquiera especie forestal conocida. Aparte del Brasil, cubre muy vastas en África del Sur (casi 200.000 hectáreas), Madagascar (150.000 hectáreas), en España, en África del Norte, en Portugal, en la Argentina, en California, etc. es el árbol que se planta más en nuestro país.

Este curioso vegetal errante, cuya más conocida especie es el *Eucalyptus globulus*, tal vez el primero en llegar al Río de la Plata, no consiste en una especie única sino en más de seiscientos, de las cuales por lo menos han sido llevadas a diversas partes del mundo. En Australia, los eucaliptos van desde pequeños arbustos que trepan sobre las cimas más elevadas de ese país, hasta los gigantes de noventa y cien metros de altura; desde los vegetales que buscan las orillas de los ríos en procura de humedad hasta arbolillos que desafían las hostiles condiciones del desierto, colocando sus hojas de canto para evitar la acción directa del sol abrasador. Un grupo de especies posee corteza tosca permanente, mientras que otras ofrecen una corteza mudable, que se desprende en forma de tiras; muchas especies son resinosas y exudan una goma astringente y olorosa; otros poseen madera de extraordinaria dureza, a veces refractaria en relación al fuego, al que resiste en forma sensible. Hay eucaliptos de flores rojas de extraordinaria belleza (por ejemplo *E. ficifolia*, conocido entre nosotros) o de gran importancia melífera, ya que atraen a las abejas. Toda una eucaliptología y toda una eucaliptotecnia se han creado frente a la difusión y la intensificación del uso de los eucaliptos, los que muchos miran con desdén por lo vulgares y comunes.

indiferencia por no conocer todas las posibilidades que tales árboles ofrecen. Muchos piensan que los eucaliptos sólo proporcionan leña para el fuego. Nos apresuramos a indicar aquí que la mitad del papel para diarios que usa Australia procede de la celulosa de sus eucaliptos; también España, Argentina, Brasil, etc., fabrican papel en base de eucaliptos. Es así como se ahorran divisas, pero eso no es todo... Los eucaliptos proporcionan postes, maderas para "parquets", y según la especie, tanino y "myrcene" utilizados en el curtido del cuero, gran variedad de productos químicos y farmacéuticos, desde la citronela hasta el mentol sintético, aceites esenciales (eudesmol, cineol) usados para fabricar jabón y otros artículos; los de madera resistente y durable dan durmientes para vías férreas, y algunos resisten dentro del agua el ataque del tucú "broma" que perfora la madera; se llegan a fabricar con eucalipto muebles, puertas, marcos para cuadros, etc. En nuestro país estos árboles se plantan principalmente para abrigos de ganado y agrícolas, para la construcción de postes, el abastecimiento de leña y la fijación de suelos arenosos con el fin de valorizarlos. Se comenzó con *Eucalyptus globulus*, pero ahora ya se cultivan muchas otras especies (*E. tereticornis*, *E. rostrata*, *E. viminalis*, etc.). En diversos puntos, por ejemplo en la Escuela Agronómica de Bañado de Medina se han adquirido experiencias en relación a la resistencia que los eucaliptos ofrecen a las condiciones de nuestro ambiente; se experimenta con *E. hemiphoia*, *smithii*, *scabra*, *resinosa*, *pitularis*, *maculata* y muchas otras; unas resisten las heladas, otras no las soportan; el trabajo, duro y paciente, con numerosas dificultades: por ejemplo, no hay suficiente para proporcionarse el necesario instrumental climatológico; pero también hay ataques de hormigas y de enemigos muchas veces imprevistos. En un país que se jacta de tener muchos automotores movidos por combustibles importados (cada vez más caros) no se olvidarse que la leña de eucalipto produce más calor que muchos tipos de turba y que la mayoría de las especies vegetales indígenas; en ese sentido son particularmente significativos *Eucalyptus robusta*, *E. rostrata* y *viminalis*. Por otra parte, el eucalipto no se cultiva como simple rutina, sino que ofrece las ventajas frente a otros árboles, de poseer especies y variedades adaptables a diversos ambientes, rápido crecimiento y una gama muy amplia de propiedades y diversidad de aplicaciones. Ya estamos en la época del auge de *Eucalyptus globulus*, pero de nuestra menguada y lenta forestación; hoy tenemos que acudir a otras especies, capaces de proporcionar madera para diversos usos, pulpa para papel, productos químicos y farmacéuticos. El eucalipto no es la única solución en nuestros futuros programas de forestación; pero es ciertamente una bella y promisoriosa solución. Sigamos plantando el eucalipto para diversas finalidades, y no tan sólo para leña y abrigos para el ganado. Tal vez plantando eucaliptos salvemos de la destrucción total los menudillos bosques indígenas que todavía existen en el país: tendremos dos cosas a la vez: a plantar y a respetar el ganado, porque lo que se hace con esfuerzo propio merece mayor respeto. No podemos en estos difíciles momentos ponernos a trazar vanidosos planes de forestación de lento crecimiento y de hábitos poco conocidos, aunque algunas de tales especies podrían ensayarse en suelos arenosos derivados de arenas de Tacuarembó y otras similares.

Jorge CHEBATOFF

(Fotografías del autor)

Especial para EL DIA



El tradicional espinillo saludando al joven monte de eucalipto en campos de Tacuarembó.



Eucaliptos prosperando en medio de un "mar de piedra" (Maldonado)



Eucaliptos en guardia contra los efectos de la erosión de aguas salvajes (Montevideo).



La vieja carreta descansando bajo la sombra de los australianos bienvenidos a un país pobre de bosques. (Cerro Largo).



Rudolf Serkin (pianista) cuyas intervenciones como solista, al igual que las de su hijo Peter Serkin, provocaron vivo entusiasmo.



Fotografía autografiada por el maestro Casals, obsequiada al autor.

EN 1957 se ofrecía por primera vez en Puerto Rico lo que se ha transformado en uno de los más grandes acontecimientos artísticos de proyección mundial: el Festival Casals.

Desde esa fecha, año a año, se han venido reiterando con creciente majestuosidad, bajo la inspiración genial del maestro Pablo Casals, inagotable fuente de emociones espirituales y de valores humanos.

Actos de resonancia universal y de hondo significado, constituyen la cita de grandes intérpretes de las obras eternas de los más famosos compositores. De ahí que sean motivo de inusitada atracción que se traduce en la afluencia a la hermosa isla antillana de un público calificado que

MENSAJE INOLVIDABLE

EL SEPTIMO FESTIVAL CASALS

incluye amantes de la música selecta, de E.E. UU., América Latina y hasta de Europa.

Este año la realización del 7º Festival que tuvo lugar del 31 de mayo al 14 de junio, adquirió contornos extraordinarios.



Juan José Castro dirigió en dos oportunidades la magnífica orquesta del Festival Casals.

En un hermoso ambiente, propicio para toda expresión musical, como lo es el teatro de la Unión de Río Piedras, se congregaron junto al "más grande" lista de todos los tiempos" que pese a sus ochenta años sigue brindando al mundo la infinita pujanza de su sutil inspiración, figuras de la máxima resonancia en el arte musical y lírico.

Compartieron la responsabilidad en la dirección del excelso regalo espiritual que constituyó el acontecimiento de los maestros Alexander Schneider y Juan José Castro, Director Auxiliar y Director invitado, respectivamente.

Junto a ellos y a la magistral Orquesta del Festival, fino instrumento por intermedio del cual se canalizó el exquisito mensaje musical, se encontraron artistas y maestros de la jerarquía de los pianistas Rudolf y Peter Serkin (padre e hijo), de los violinistas Isaac Stern y Yehudi Menuhin; Harry Shulman (Oboe); Robert Conant (Clarinete); Paul Wolfe (Organo); Frank Müller (Cello) y M. V. (Cello); Forrester (Contralto); Ernst Haefliger (Tenor); Olga (Soprano); Williams Warfield (Bajo) y Ara Behrman (Bajo).

Además actuaron el magnífico Coro de 120 voces de la Orquesta de Cleveland, bajo la dirección de Edwin Shaw y el Coro del Conservatorio de Música de Puerto Rico.

Fueron ocho conciertos que la crítica especializada calificó con las más resonantes expresiones de aprobación. En ellos desfilaron en delicioso torrente de la más perfecta musicalidad, las composiciones más representativas de los genios de Brahms, Mozart, Haendel, Schubert, Bach, Weber, Wagner, Monteverdi, Franck y Beethoven.

Culminación del acontecimiento fue, sin duda, la interpretación de "La Pasión según San Mateo" de Johann Sebastian Bach, que Casals, luego del extraordinario éxito obtenido el año anterior con la ejecución del oratorio "El Perseguido" del que es autor, quiso incluir este año en el programa, en un proceso de superación incesante.

Según expresiones del propio Maestro, con tal obra que raras veces se escucha íntegramente en un concierto, dada su extensión y complejidad, cumplía un ferviente anhelo, cual era el dirigir ante el pueblo de Puerto Rico el grandioso exponente estético y emocional que representa la que es considerada como una de las más grandes creaciones del espíritu humano. Así ofrecía su tributo espiritual a la tierra donde naciera su madre y que le vio desde 1956 rodeándole de caluroso afecto y consideración.

Con la versión de "La Pasión según San Mateo" el 7º Festival adquirió proporciones especiales en cuanto a jerarquía, pudiéndose decir respecto al mismo, lo que Goethe dijera al oír "La Pasión" dirigida por Mendelssohn en Berlín en 1829: "Me ha parecido oír agrandarse el mar".



...noche del último concierto.



Alexander Schneider, extraordinario violinista y Director Asistente del Festival.

Elevado exponente del arte musical fue, pues, el resto Festival Casals. Manifestación suprema de sensibilidad artística, resulta un hecho inolvidable el haber podido gozar de su grandeza.

Puerto Rico comparte, indudablemente, con Francia, de también Casals ofrece en la pequeña localidad de Andorra, en los Pirineos, otro festival, el honor de ser escogido de tan exquisita manifestación del arte genial del gran intérprete y compositor catalán.

Quien ha recorrido en su existencia octogenaria casi todos los países del mundo, recogiendo los más altos honores, parece haber encontrado en el plácido ambiente tropical puertorriqueño, el refugio espiritual desde donde sediciendo al mundo de su inspiración sublime.

Radamés BIANCHI

San Juan, 15 de junio de 1963

(Especial para EL DIA)



Un momento de profunda concentración creadora.



Una sugestiva expresión del insigne violoncellista durante un ensayo.

El auge industrial de las ciudades de Flandes, que desde el siglo XI convirtió a Brujas, Gante, Ypres, en emporios activísimos de comercio internacional, determinó en las últimas etapas de la Edad Media, la briosa afirmación de una sociedad enriquecida, ansiosa de exhibir sus grandezas y su poder; de gremios influyentes interesados en perpetuar su preponderancia; de seres, en suma, deseosos de retratar

LA HUMANIDAD COTIDIANA DE LA PINTURA FLAMENCA



El "San Eloy" de Petrus Christus, patrono de la corporación de los orífices, recibe en su taller a una pareja de prometidos. El realismo del ambiente pone casi en el mismo plano al santo y a los clientes.

su presente para admiración y asombro de generaciones futuras, triunfo mundano de la vanidad, ostentación de bienes tangibles, de vida sin sobresalto, de epicureísmo que no profanaba convicciones religiosas sinceras, sencillas, sólidas y sin torturas metafísicas. El hombre en su ambiente, la mujer en sus ocupaciones, el pueblo en sus tareas y en sus fiestas, ¡qué mundo plástico para explotar, para fijar sus perfiles concisos, densos, y su concepto elemental sobre los problemas del alma, cuando los goces de la existencia se aceptaban con natural alegría, y el más allá no infundía pánico alguno porque lo sobrenatural no entraba en la vida del individuo. Vivir era un don que no se desdénaba. Y el cuadro de las costumbres populares, en las ciudades flamencas, era abigarrado, pintoresco, colorido, jocundo, chocarrero y vulgar en veces, ruidoso y sensual, y la vida chorreaba júbilos y fiestas para todos: ¡cómo no iba a treparse a la paleta de los pintores!

Los grandes mercaderes, igualando a los señores, se rodean de lujos. Las Cruzadas han contribuido a despertar el apetito de cosas inigualadas, porque aportaron del Oriente, las tapicerías fabulosas, las armas exóticas, las gemas raras, los objetos curiosos. En siglos de feudalismo se han ido acumulando tesoros en las casas, y se quiere lucir ahora la opulencia, el bienestar, el gusto por la existencia suntuosa. Mientras el pueblo bebe y se divierte, nobles, comerciantes, artesanos ricos, encargan a los pintores y grabadores, sus retratos y los de sus mujeres, para que perdure la imagen terrena y perecedera, ennoblecida por el arte.

Cervecedores y tejedores, tapiceros, orfebres, buscan así su inmortalidad, y los pintores trabajan para la gloria mundana que exalta trajes de terciopelos, pellizas de pieles,

damascos y brocados, sedas y encajes, la vajilla y el mobiliario que enorgullecen a sus poseedores. Maderas sombrías y lustrosas, alfombras mullidas que asordinan los ecos, cortinados que crean la sensación del recogimiento y amenguan el brillo de los utensilios de cobre y de oro, integran esa penumbra intimista que realza, serenos protagonistas majestuosos, al comerciante que tiene de la mano a su esposa, tanto como a la Virgen bien vestida con el Niño en brazos.

Porque el realismo vigoroso y saludable de la pintura flamenca, mórbida y luminosa, cálida y táctil, pero sin vibraciones estremecedoras, sin pasión y sin vértigo, enfrenta con un criterio peculiar los motivos religiosos.

El tema de la fe, indudablemente, es el más repetido, el más documentado, el que tienta más a los artistas de estos siglos, como tentará a los del Renacimiento. Pero no hallamos el arrobo místico que idealiza y transfigura, la llama quemante o el transporte ultraterreno. En el mundo pictórico flamenco, hombres y santos se codean como buenos vecinos. En ciertos cuadros, solamente el halo, colocado casi con la dignidad decorativa de una diadema, es el que reivindica, sobre la cabeza de algún personaje, la calidad divina; tal, por traer sólo un ejemplo entre tantos, en "La Adoración de los Magos", de Van des Goes, donde los Reyes de Oriente vestidos con terciopelos y brocados más parecen ricos síndicos o señores de la alta burguesía, que las figuras legendarias de la historia sagrada. Esa veracidad, ese realismo en la pintura religiosa, es la expresión de un pueblo sin retorcimientos mentales, de moral firme, que no concede mucho terreno a la imaginación. La fantasía no hace falta, cuando la existencia ofrece, al alcance de la mano, la realidad de sus goces.

Por eso nos llamó siempre la atención el arte flamenco que trasluce la pintura profana. Lejos de las agorras lógicas, el hombre común elige el honrado presente. El, su mujer, sus hijos, sus amigos, se rodean de las telas de colorido notable, y el ajuar que les rodea con elocuencia la situación envidiable alcanzada en la vida de las comodidades materiales. Esos cuadros de la vida doméstica, subrayan los pequeños placeres, la copiosidad en familia, la ocupación del esposo, la sencillez, de lo cotidiano, de la gente común que muere sin estrépito.

Hombres que saborean el jarro de vino con la rueda de amigos, mientras la dueña de casa cruza la sala con la sopera humeante; enamorados que acuden a sus anillos nada menos que a un santo orfebre; la corporación de los orífices; la madre que en la mano, da de comer en la boca al pequeño; las fiestas, lances, francachela y ruido; bodas en que abundan los jares y la bebida colma los vasos: artesanos y campesinos captados en el taller o en el salón, en medio de los goces de sus menesteres o dignidades, no tienen nada que ver con la pintura mística flamenca. Esta, como la vida antes, ha descendido de su plano metafísico, nivelando el mortal; y sin duda en muchas Madonas se refleja el delo de alguna virtuosa doncella de Flandes. Ciertas "Adoraciones" no se diferencian de una visita quincenal a un escenario un dormitorio de casa rica por cuyas paredes ven jardines prolijos como viñetas de un Libro de Horas.

Grandes nombres de la escuela flamenca, de cuatro siglos de arte europeo. Por todas partes, la vitalidad impetuosa, rotunda, dominadora de formas y colores, fue dejando la huella de su influjo. Rueda de nombres famosos, los Van Dyck y los Holbein, Memling, Vermeer, Van der Weyden y Cranach, Rubens y Rembrandt, Bosch, Van Eyck y Brueghel, Jordaens y Rembrandt. Grandes o pequeños maestros, no escapan casi a la preocupación burguesa, ellos también, de hacer cuadros que para otros han hecho: fijar para la posteridad la vida de familia o el propio rostro; raro es que se autorretratos, "la esposa del artista", "el artista en su taller", sus hijos. Aportación notable para complementar la fisonomía de la época.

Una humanidad auténtica, exuberante, amigable, que transita por los óleos y grabados de estos siglos, copiaban de la vida el tono embriagador y júbilo cotidiano, como esos incendios de otoño que prenden cabellos a los árboles, resplandece el postrer fulgor de la Edad Media.

Pero la pintura flamenca siempre narrará la vida del vivir diario, la sosegada escena doméstica, los momentos del amor y la mesa, el encalmado pulso cotidiano, la existencia que se desliza fácil, metódica, ordenada, en las mociones profundas.

Saliendo del medioevo, ya están al acecho las pasiones, el puñal y el veneno, el arte y la intriga del nuevo sopla sobre el corazón del hombre:

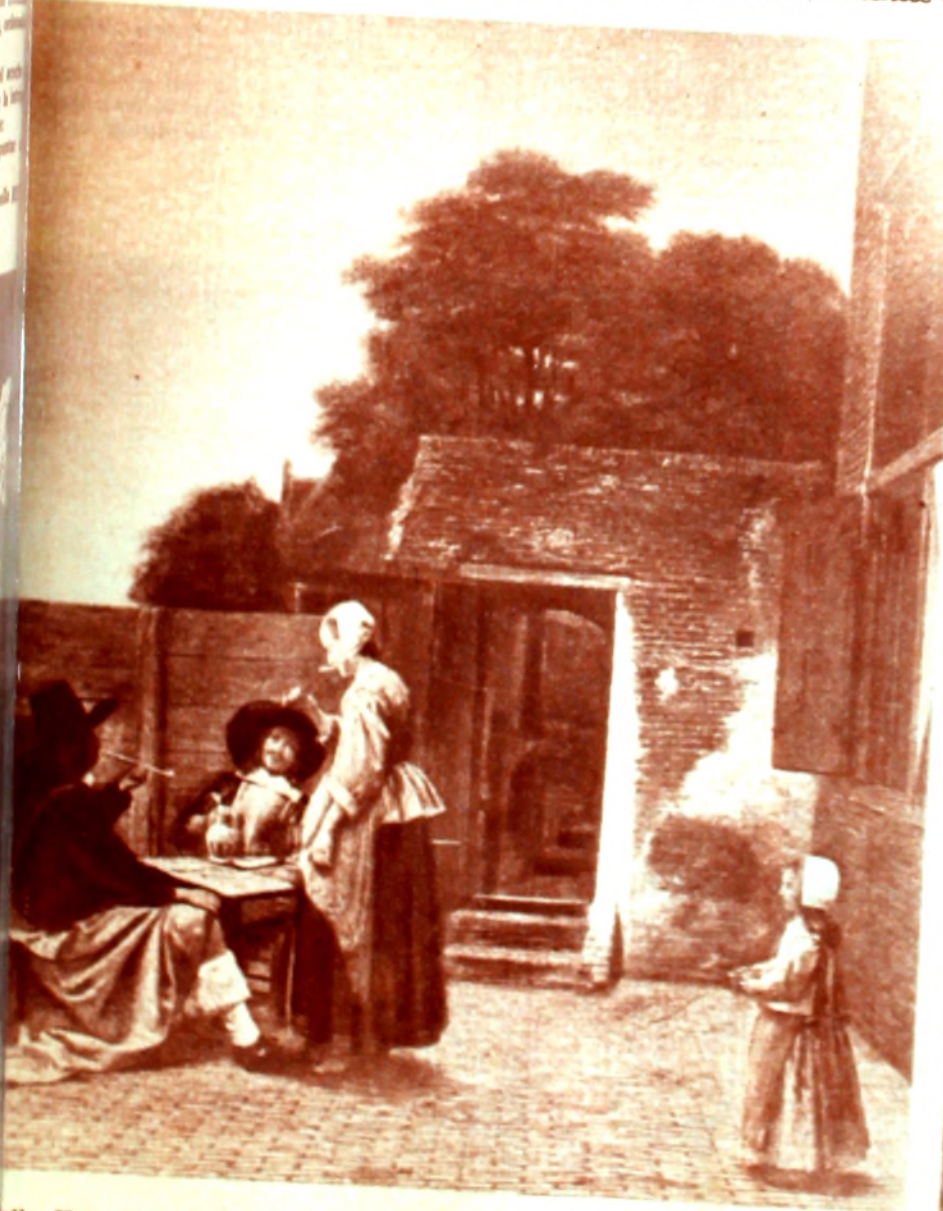
Nuevos tiempos presagian el despuntar del Renacimiento.

(Especial para EL DIA)

Dora Isella RUSSELL



"Arnolfini y su esposa", de Juan Van Eyck, muestra típica imagen de matrimonio acomodado de la burguesía.





Los restos del puente romano, de cincuenta metros de altura, construido en el siglo I sobre el río Nera.



Cascada de las Mármoras. El primer salto.

EL puente que atraviesa el Tíber al Sur de Orte, da acceso a una región que se llama Umbría y que tiene la particularidad de haber sido el lugar de encuentro de los primitivos habitantes de Italia: Umbros, Lígures, Sículos, Pelasgos, Etruscos y Sabinos, y la cuna de caballeros del ideal —santos, guerreros y artistas— que cabalgaban en las nubes y aterrizaban en estas verdes colinas y en estos valles silenciosos.

Porque "la verde Umbría" de los poetas, que abarca poco más de ocho mil kilómetros cuadrados y está poblada por casi un

millón de habitantes, es la región del silencio. En vano rugen los automóviles que corren sobre sus ocho mil kilómetros de carreteras; en vano las aguas de las Cascadas de las Mármoras se precipitan desde unos doscientos metros de altura con bramido ensordecedor; y en vano zumban las grandes turbinas de las centrales hidroeléctricas y las enormes maquinarias de las fundiciones

de acero de Terni; el tumulto del progreso no ha turbado la calma de estas pequeñas ciudades donde los caballeros del ideal abrieron por primera vez los ojos a la vida.

En la ciudad de Narni, por ejemplo, nació Cocceio Nerva, el emperador romano iniciador de la serie de los grandes y sabios emperadores Antoninos, quien dispuso que el sello imperial de aquella larga época de

nuestros tiempos ciertas clases sociales se realizan bajo este antiguo símbolo de propiedad: *sub-asta*.

Cuando fue necesario defender la propiedad con las armas, el asta se convirtió en lanza y divinidad de los caros la propiedad, Mavors apocópalamente —Marte—, se transformó en dios de guerra.

POR EL CURSO DEL NERA



El lago de Piediluco en el curso inferior del río Velino.



El río Velino en su curso superior. A la derecha,

EL NER...

culto de Mavors se asociaba al culto de Mars, nombre modificado después en Neria. Nahars, o Neria, representaba la Virtud y la Fuerza o sea las dos dades necesarias para la adquisición y conservación de la propiedad.

Neria deriva el nombre del río Nera, Nahars el de la ciudad de Narni, ciudad la cual, mil cuatrocientos años después Cocceio Nerva, nació Erasmo, el guerrero de nobles modales, que llegó a ser Capitán General de la Serenísima República de Venecia, y a quien sus contemporáneos y la posteridad conocieron por el nombre de Gattamelata.

En la colina cubierta de olivares, apalancados los muros almenados del Castillo de Narni. En el valle corre la Nera entre hileras de sauces en cuyas ramas anidan los cuervos.

A tu alrededor, viajero —cantaba John Gaudy, el poeta escocés— y hay en la tierra un lugar más bello: tus ojos asombrados a los pies de una torre, donde en el umbral de su casita hila la pequeña campesina y las palomas arrullan entre las almizgas las aguas de la Nera centejando bajo el beso del sol, síguelas hasta que rompen los arcos levantados hace siglos por las poderosas manos latinas, y verás que el lugar del mundo es más encantador que éste!

John Gaudy escribía tales impresiones en el año 1836 al pasar por estos lugares donde nosotros pasamos; transcurrido más de cien años desde entonces y la descripción podría ser ahora exactamente la misma.

También podría ser el mismo ese lejano recuerdo de la campana del convento que se oye por las laderas selvosas y por los profundos valles y repercute debajo del arco del mutilado puente romano, monumento de una potencia antigua que los hombres ni la Naturaleza han podido borrar.

En la noche cierra el horizonte el gigantesco arco de la Muro. Más allá del puente romano, las torres sostén para los cables de alta tensión y entre las torres y el puente, los siglos de Historia de la Ingeniería. En las cercanías de Narni seguimos la Via Flaminia que, a lo largo del curso de la carretera y la cantidad de obras de arte —puentes, viaductos y túnel— que adornan esta construcción. Pero aquellos ingenieros y aquellas maestranzas de hace dos mil doscientos años vencieron las dificultades en forma magistral, y el trazado fue tan perfectamente estudiado que la modernísima Via Flaminia lo sigue en todo su recorrido con el nombre oficial de "Strada Statale N. 3".



La Visión de San Bernardo. Cuadro de Pietro Vannucci, "El Perugino" (1446-1524). Pinacoteca Antigua. Munich.

tico. Como para esto era necesario pasar de la vertiente occidental de los Apeninos a la vertiente oriental, y precisamente en las regiones donde los Apeninos son más hostiles y abruptos, es fácil imaginar las dificultades que se presentaron en la construcción de la carretera y la cantidad de obras de arte —puentes, viaductos y túnel— que adornan esta construcción. Pero aquellos ingenieros y aquellas maestranzas de hace dos mil doscientos años vencieron las dificultades en forma magistral, y el trazado fue tan perfectamente estudiado que la modernísima Via Flaminia lo sigue en todo su recorrido con el nombre oficial de "Strada Statale N. 3".

Once kilómetros de este recorrido y —digamos— diez minutos de tiempo separan Narni de Terni. En el Siglo I d. C. Terni tuvo el honor de ser la cuna de uno de los más grandes historiadores, dos de cuyos descendientes —también nacidos en Terni— fueron emperadores romanos. El gran historiador se llamaba Tácito y los dos emperadores, dos hermanos, se llamaban Claudio Tácito y Annio Floriano.

En aquel tiempo a la ciudad de Terni se le daba el nombre de *Interamna* —o sea "entre dos ríos"— y los ríos son la Nera y el Velino. El Velino se precipita en la Nera desde unos doscientos metros de altura formando las famosas Cascadas de las Marmoras. Es sabido que estas Cascadas fueron creadas artificialmente en el año

271 a. C. por el Cónsul Manio Curio Dentato, para eliminar los pantanos que formaba el Velino, y que, ocultas durante años en las grandes tuberías por las exigencias de la industria eléctrica, volvieron a la luz del sol en las últimas décadas, gracias a especiales disposiciones; las cuales, al mismo tiempo que permiten utilizar las Cascadas para proveer una energía de ochocientos millones de kilowatt-horas, devuelven al paisaje la antigua belleza con la maravillosa caída de las aguas claras e iridescentes.

Si nuestro deambular por las tierras de Italia fuese impulsado por el estudio de sus industrias, o si nuestras notas tuviesen el objeto de mostrar las obras estupendas realizadas por los ingenieros y por las maestranzas italianas, ésta sería una ocasión oportuna para detenernos en la descripción de las fundiciones de acero de Terni, con su extensión que abarca trescientos cincuenta mil metros cuadrados de terreno, con sus millares de operarios que producen diariamente centenares de toneladas de lingotes de acero, con sus baterías de grúas cada una de las cuales es capaz de levantar ciento cincuenta toneladas, con sus hornos colosales y su red de líneas férreas sobre la que corren los vagones cargados de carbón, de hierro y de aceros.

Pero, como no queremos fastidiar a los pacientes lectores con datos técnicos y danzas de números, dejamos las inmensas la-

minadoras y los monstruosos martinets, el chirrar de los monacargas y de las grúas, el rugir de las maquinarias, el retumbar de los trenes y la visión fantástica de los enormes hornos de fusión, para dirigirnos hacia el Sur, a lo largo del tranquilo curso que sigue el río Velino antes de precipitarse por las Cascadas de las Marmoras y unir sus aguas con las del río Nera.

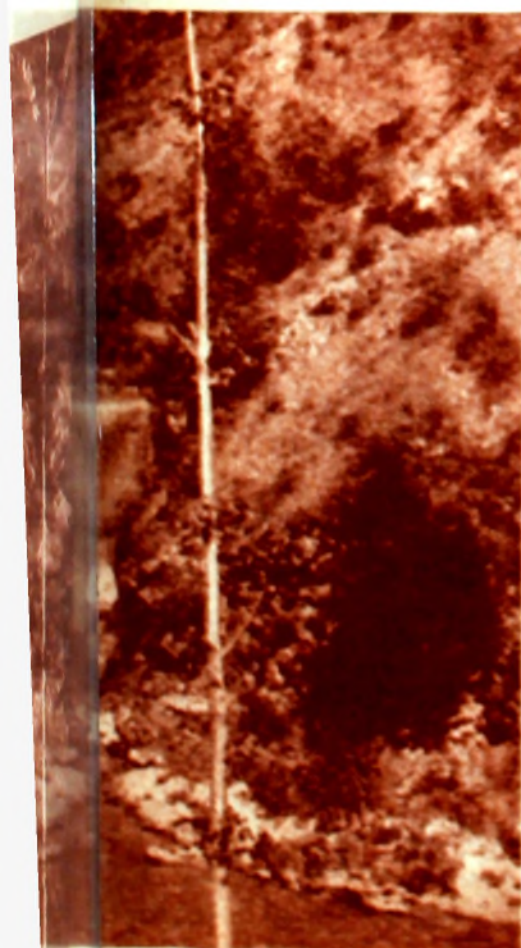
Un escritor italiano del siglo pasado, Antonio Giulio Barrili, decía que el Velino se me-je a un amante melancólico que va en busca de la mujer amada.

Y, en efecto, el Velino atraviesa calmo y silencioso las gargantas salvajes y el valle encantador donde entre las montañas y los bosques brilla, cual espejo del sol, el romántico y plácido lago de Piediluco; pero cuando el Velino se acerca a la Nera describe mil vueltas, cual indeciso enamorado que temiese acercarse a su amada y, al mismo tiempo, no quisiera estar lejos de ella.

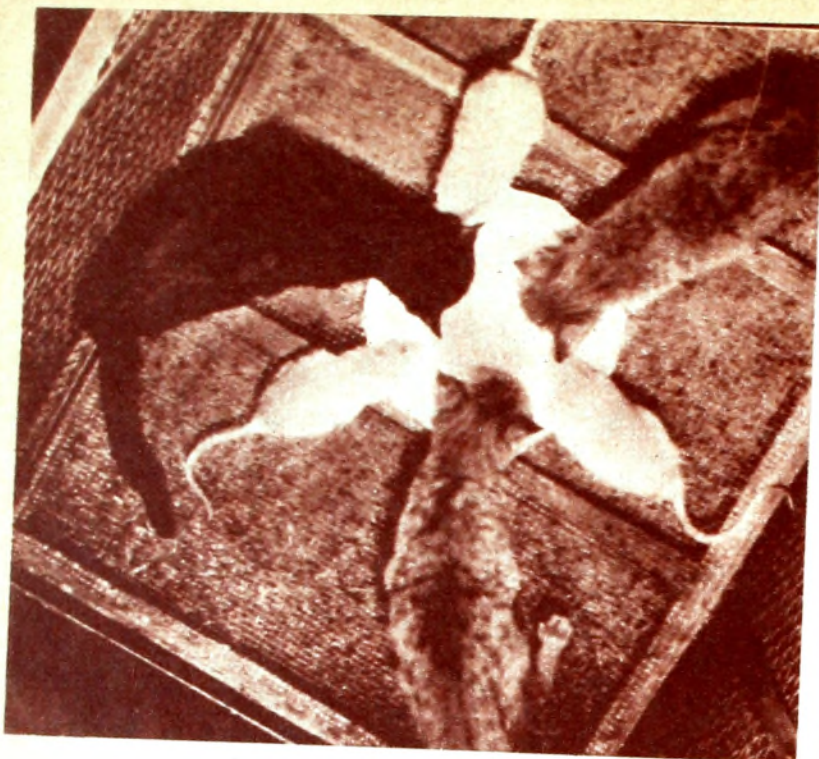
¡Hermosos y poéticos ríos! El destino, más fuerte que vosotros, guiará "las poderosas manos latinas" y os unirá en el fondo del abismo, y de vuestra impetuosa unión surgirá el arco iris, signo luminoso y sublime de paz y de amor entre la neblina y el fragor de las Cascadas.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)



corre la Via Salina.



La experiencia se repite exitosamente, no ya con una sola pareja de animales sino con varias a la vez.



Dos animales, antiguos enemigos, duermen juntos: el ratón blanco en el regazo del gato.

HASTA no hace muchos años la opinión del hombre común, y la de los sabios, admitía que las acciones humanas eran guiadas por el razonamiento y las de los animales por el instinto. El instinto, fundamento de toda la vida animal, explicaba —por ejemplo— por qué el perro es enemigo del gato y por qué el gato persigue al ratón.

El primero en hacer notar que el gato no perseguía al ratón "por instinto" fue Berry. Un psicólogo chino, Ko Yin-Yuan, para corroborar lo que afirmaba Berry, hizo vivir juntos a ratones y a gatos de seis días y comprobó que los gatos, ya crecidos, no mataban a los ratones con los cuales se habían criado sino a otros ratones que no conocían.

Las observaciones de Ko Yin-Yuan fueron continuadas por otro sabio chino, el Doctor Loh-Seng Tsai, profesor de Psicología en las Universidades de Taipei y de Estados Unidos.

El profesor Loh-Seng Tsai ideó una jaula especial para realizar sus experiencias; esta jaula —llamada *tsai*— está dividida en tres compartimientos separados por dos puertas; la primera puerta comunica el primer compartimiento con el segundo y se abre cuando el experimentador toca un botón situado fuera de la jaula; la segunda puerta comunica el segundo compartimiento con el tercero, y para que se abra es necesario apretar contemporáneamente dos chapas metálicas colocadas una a cada lado de la misma puerta.

El profesor Loh-Seng Tsai dispuso en el primer compartimiento un ratón y un gato de un mes de edad, y en el tercer compartimiento una comida cuyo olor atraería a ambos animales; tocó el botón, se abrió la primera puerta, el gato y el ratón pasaron al segundo compartimiento y esperó que la colaboración de los dos causara el movimiento de las dos chapas que, abriendo la segunda puerta, les permitiera el acceso al tercer compartimiento donde estaba la comida cuyo olor los atraía.

MUTUALISMO ENTRE GATO Y RATÓN

Diez años duraron las experiencias del profesor, hasta que en el 1950 presentó el resultado de las mismas: tres gatos domésticos de un mes de edad y cuatro gatos salvajes de dos meses habían vivido perfectamente en paz con ratones blancos, colaborando para la abertura de la segunda puerta.

Además, había llegado a educar un gato adulto, que ya había matado ratones, haciéndolo convivir con ratones blancos, con ratones negros y con ratones blancos y negros mezclados. Al mismo resultado satisfactorio llegó con cuatro gatos salvajes que consiguió en un bosque. También estos gatos salvajes, después de educados, vivieron en paz con los ratones.

Por último, el profesor Loh-Seng Tsai publicó un aviso solicitando un gato más feroz. Pudo conseguir uno muy feroz que tenía "a su activo" la muerte de más de cincuenta ratones y que mató a otros cinco ni bien el profesor comenzó con él las experiencias. Sin embargo, después de tres meses y medio y quinientas cincuenta pruebas, el Doctor Loh-Seng Tsai logró que ese gato feroz comiera junto con los ratones, y después de otras ciento cincuenta pruebas más consiguió que colaborara con un ratón para abrir la puerta del tercer compartimiento y compartir la comida que se había dispuesto en él, demostrando así plenamente la completa solidaridad entre el ratón y el gato, por más feroz que sea éste.

El profesor Loh-Seng Tsai quiso llegar con sus experiencias a la conclusión que *tanto los animales como los hombres pueden vivir perfectamente en paz cuando se convencen que para ello es necesaria la ayuda mutua.*

Esta teoría modifica la de "la lucha por la existencia" de Darwin, que —por poco que se piense— fue la base de las dos guerras mundiales, y, al mismo tiempo, corrobora la doctrina de la "ayuda mutua" sostenida por Lamarck, el gran naturalista francés, quien tenía que para la existencia no es necesaria la lucha, sino la ayuda mutua.

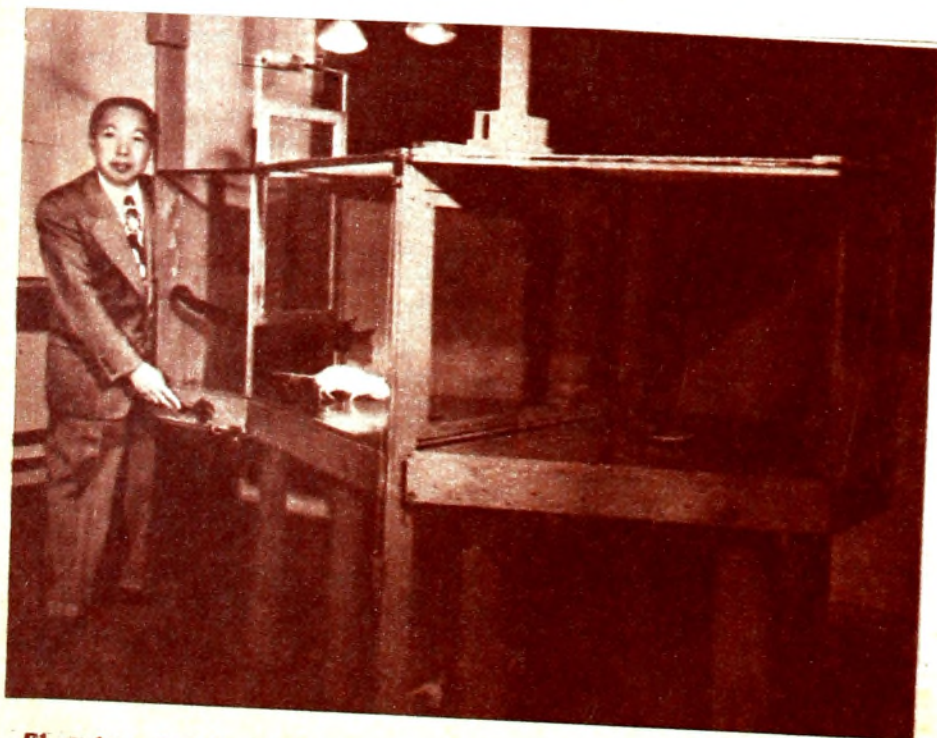
Por otra parte, esta doctrina no es nueva: la escuela de los confucianos hace veintiséis siglos la filosofía confucionista, y en el siglo es su apóstol un sabio chino, Li Yu-Ying quien fue Profesor de Biología en la Universidad Nacional de Peking (Pekín) hace cincuenta años y es Presidente de la Academia Nacional China. El fundó un Instituto para difundir la doctrina de "la ayuda mutua para la existencia". Quien esto escribe tuvo el honor de trabajar en ese Instituto con el profesor Li Yu-Ying y recordar, como dato interesante, que el profesor había escrito con su caligrafía china las dos palabras "ayuda mutua" diez mil veces en otros tantos papeles que regalaba a cualquier oportunidad.

Desde la filosofía confucionista hasta las experiencias de gatos y ratones del profesor Loh-Seng Tsai, la idea de la ayuda mutua es innata en China; nuestro augurio es que, para bien de la humanidad, esta idea sea puesta en práctica, se extienda y se transforme en universal.

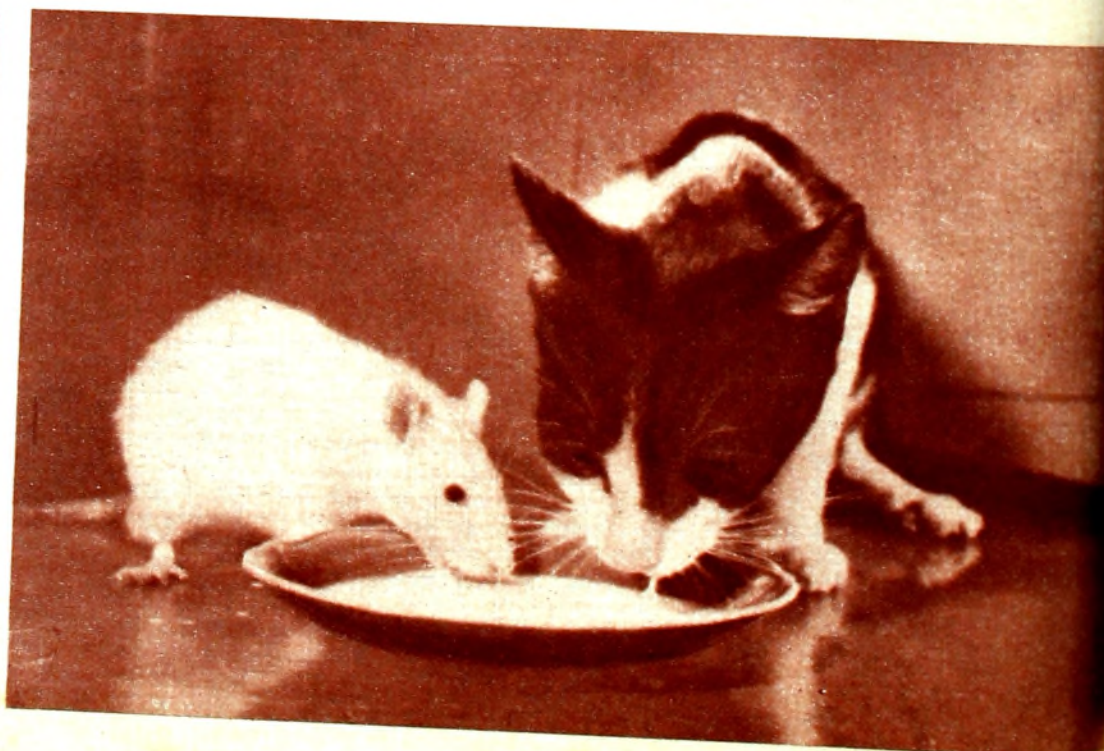
SHAO-YU

(Especial para EL DIA)

(Foto del Dr. Loh-Seng Tsai enviada desde Taipei)



El profesor Loh-Seng Tsai oprime un interruptor eléctrico que hace levantar el primer tabique divisorio de la jaula "salón de cooperación", permitiendo así el paso de los animales al segundo compartimiento.



Gracias a la ayuda mutua, el ratón y el gato pudieron obtener su propósito.



En el silencio de la calle, los alumnos de diversa edad, van entrando al local de la escuela.



Con total dedicación, los alumnos van salvando los primeros escollos que se presentan.

OTRA CARA DE LA ESCUELA

EL CURSO PARA ADULTOS

La escuela tiene dos caras. La otra es silenciosa, seria y nocturna, que pocos ven, que no todos conocen. Cuando se ha disipado el bullicio de las tónicas blancas, las risas, de la campanilla, pero cuando aún parece todo eso quedara en el aire, palpitando, la otra cara de la escuela, asoma. Asoma a la luz de la lamparilla que está a la puerta que da a la calle. Esa lámpara pequeña, con geométrica pantalla, asume entonces su simbolismo, pone la sugestión necesaria para hacer pensar, para hacer pensar al que pasa a esa hora y sigue de largo, en que entra, diligente y como escondido.

Un cúmulo de cosas se esparce allí de pronto, a los ojos, a las manos, en pugna con el destino o la suerte. Tráenoslos superar, superándonos en realidad. Es una especie de nuevo mundo, un continente ancho que aparece a la vista, donde los límites se diluyen y agrandan con fantasía, estimulada por las perspectivas de desempeño mejor a medida que el tiempo avanza, de tener éxito en las actividades presentes o futuras. Un éxito que presentaba, se presentó esquivo, casi imposible, y que pronto surge como algo que se puede tocar con las manos.

Esa es la escuela nocturna, para unos. La lámpara está a la puerta, al entrar, entre el silencio de la calle apartada, solitaria al fin.

Por esa puerta, abierta de par en par, alguien entra con su veinte, sus treinta, sus cuarenta años de edad. O cincuenta! Con arrugas en el rostro, duramente arrugadas, tal vez; con cabellos plateados. Pero con un alma resuelto de niñez rezagada.

No importa, por qué no fue a la escuela a su tiempo, o esos chicos que concurren de día. La falta de toda educación elemental, a esa fecha, fue tal vez una infancia juguetes. Fue la lejanía y la distancia en el medio, y una casi imposibilidad de vencerlos. Fue la au-

sencia de guía, la desidia, la no comprensión. Fue el duro trabajo prematuro. Fue lo que sea. Pero ahora, agrandando el día, achicando la noche, mientras otros duermen o se divierten, o dejan pasar el tiempo vacío de todo, ese hombre, esa mujer, se dicen de pronto: "Es la hora, a la escuela! Hice el dictado, hice las cuentas. No repasé la geografía. Los límites son: Por el norte..."

Pero la puerta está abierta también para quienes, en plena edad juvenil, o mediana, o aún más, sienten la necesidad de adquirir, de ampliar sus conocimientos fundamentales o accesorios, equiparse mejor para la lucha irrenunciable. Diversas materias están sobre el tapete, "según las necesidades de la zona": Taquigrafía, Comercio, Dactilografía, Dibujo, Corte y Confección, Labores, Sombreros, Inglés, Francés, Literatura, Educación Física.

Hay una, que posee sobre las demás materias, un contenido que no deja de emocionar. A este curso concurren personas, llegadas hace poco o hace mucho al país, que conocen apenas nuestro idioma; pero que teniendo resuelto quedar definitivamente en el Uruguay, porque les agrada el clima, su ambiente, las posibilidades, sus leyes, comprenden que es necesario conocer con cierta precisión, el idioma corriente. Han adoptado como suyo otro país, el nuestro. Han dicho adiós a muchas cosas. Muchas cosas que quedaron allá lejos. Y que se recordarán con nostalgia!

Ese es el curso de idioma castellano, para algunos.

La escuela nocturna funciona hoy en todos los departamentos de la República, aunque no en el número que fuera de desear. En Flores, Durazno, San José, con un curso; en Paysandú, Río Negro, Salto, Artigas, Florida, Tacuarembó, Treinta y Tres, con dos cursos; en Maldo-

nado, Colonia, Rocha, Lavalleja, Soriano, con tres cursos; en Cerro Largo y Rivera, con cuatro; en Canelones, con seis; en Montevideo, con treinta y dos.

Tomados al año 1958, había en Montevideo 104 maestros de clase, 78 profesores especiales, con 32 directores, para un conjunto de 5.480 alumnos, de los cuales, 547 concurren para aprender a leer y escribir; 2.033 para adquirir conocimientos generales. A las clases especiales concurren 2.870 alumnos. El total de hombres fue 2.919; el total de mujeres, 2.561; el total de uruguayos 5.033; el total de extranjeros, 447.

Con la alteración experimentada sin duda a la fecha, estos números proclaman una realidad nacional: dada la densidad demográfica, el alejamiento, las distancias de distinto orden; que existen en la República personas de edad diversa, que luego de terminar el trabajo, a menudo duro, siempre absorbente, en el taller, en el mostrador, en el campo abierto, donde sea, se dirigen como pueden al local de la escuela, en busca de una ilustración perentoria; es decir, de esa herramienta que saben eficaz y manuable, que no se mella nunca, que servirá para toda la vida, que abre caminos y da siempre a quien la tiene, optimismo y seguridad. Personas desiguales, con un mismo propósito, que se desplazan en el medio rural a caballo, en algún carromato, a menudo cubriendo el camino a pie. Tanto allí, como en las poblaciones diseminadas en todo el país, tiene en este punto una cita de honor, la solidaridad de autoridades y empresas de transporte, ya que la cultura redonda en definitiva, en beneficio de la sociedad.

Tal fue el móvil que determinó la creación de los Cursos para Adultos, hace 55 años, cuando el Presidente Williman y el Dr. Antonio María Rodríguez de la Asamblea General, pusieron su firma al pie del decreto de su creación con planillado y gastos previstos en el Presupuesto General.

Hoy, sentimos que debemos entrar en la Escuela, junto a cuyo edificio de dos pisos y muchas ventanas, ubicado en Estero Bellaco y Monte Caseros, pasamos todos los días de largo! Allí funciona el Curso para Adultos Nº 22. La calle, a las 20 y 30 horas, está desierta y oscura. Hace frío. Pero allá asoma en la puerta la lamparilla radiante, que parece cantar en medio de las sombras. Entramos. "Es necesario difundir cómo se enseña en nuestro País", nos dice ya en su despacho, el profesor D. Junio Segovia Zamora, de larga y distinguida actuación en el magisterio, mientras va pasando las hojas de un viejo cuaderno de duras tapas, en que se consigna la trayectoria seguida a través de los años, por el Curso que él dirige ahora. La tinta desvanecida, el papel con la pátina del tiempo transcurrido, concretan los pasados afanes, y la obra docente realizada en silencio. El profesor Don Rafael Mieres fue el primer director. El primer alumno inscripto fue Manuel Pérez, uruguayo, "hijo de españoles", electricista, de 22 años, casado... El Curso estaba en la "Ciudad Vieja". Fue en el año 1909... Un acta, escrita y firmada por Martín R. Echegoyen, aparece entre las páginas. Tiene la fecha de 1918... Surgen los nombres de Olabes Amaro y de don Roberto Abadie Soriano como directores. Rápido es el pase de los infolios, entre el breve silencio que parece medir la dimensión del tiempo. El Curso, en la ubicación actual, data del año 1954. Esta noche en que estamos, han concurrido al local 133 alumnos para las seis clases que están funcionando, que son: 3 de instrucción primaria; labores, contabilidad, dibujo; clases que vamos recorriendo ya. Las distintas edades de los alumnos, su diversidad general, la propia policromía indumentaria, ponen una nota atrayente, en que se mezcla la seriedad del alumnado con su actitud espontánea. Conocemos, al pasar, al profesor de dibujo don Luis Gentieu, que nos elogia los Apuntes de Vernazza, y cuyo elogio, a su vez, hace el profesor Segovia. Estrechamos la mano a Generoso Medina, el conocido poeta, que ejerce aquí el profesorado con especial dedicación. Los alumnos de contabilidad, en la edad en que otros pierden el tiempo en las esquinas, impresionan como de una temprana responsabilidad, a lo que contribuye sin duda su profesor, cuyo nombre lamentamos no haber retenido.

Conocemos finalmente, en la concurrida clase de Labores, a Nemesia. Nemesia es una criolla de 53 años, dedicada a tareas domésticas durante el día, lo que no ha obstado para que concurra al Curso desde hace diez años, aprendiendo tejidos, bordados, corte y demás, con que aumenta buenamente sus haberes pecuniarios. Le preguntamos si está contenta. Nos contesta que sí. Esa es Nemesia! La Sra. Irma Rocha de Miranda, profesora de estas labores, posee por su parte la paciencia y capacidad necesarias para la total eficacia de su cometido entre personas tan distintas.

Quisiéramos detenernos más. Hablar con este y con aquel. Pero hemos de retirarnos ya: "mientras el profesor Segovia Zamora, un pedagogo vocacional, nos puntualiza las dificultades con que se lucha para trabajar, debiendo procurarse algunos recursos con el procedimiento de donaciones, rifas, kermesses. Actualmente, se piensa adquirir máquinas de escribir para la clase de dactilografía. No disponiendo de fondos, se arreglan como pueden.

Pensamos, si puede desatenderse una tarea así, trascendente y abnegada.

Y pensamos, al disponernos a salir, en las personas diseminadas en todos los rincones del país, que desean superar sus condiciones de vida, por medio de la necesaria instrucción. Y que acaso no pueden hacerlo.

Al salir, enfrentamos nuevamente la calle, solitaria y oscura.

(Especial para EL DÍA)

Enrique Ricardo GARET



Las edades se nivelan en un mismo afán constructivo.



En la concurrida clase de Labores, el tiempo se emplea al máximo.

UNA PENCA EN CARRASCO



Pancho Galera, viejo yuyero, uno de los testigos de la penca.

del capataz de Buschental, pueden verse aún en la ruta 101. Entre un núcleo de higueras y de ombúes reinaba allí don Juan Treviño, con una de cuyas hijas casó don Pedro Ignacio Schinca, el más tradicional barbero de la Unión antigua, cuyo negocio se distinguía por la muestra, una trenza y cuatro palabras:

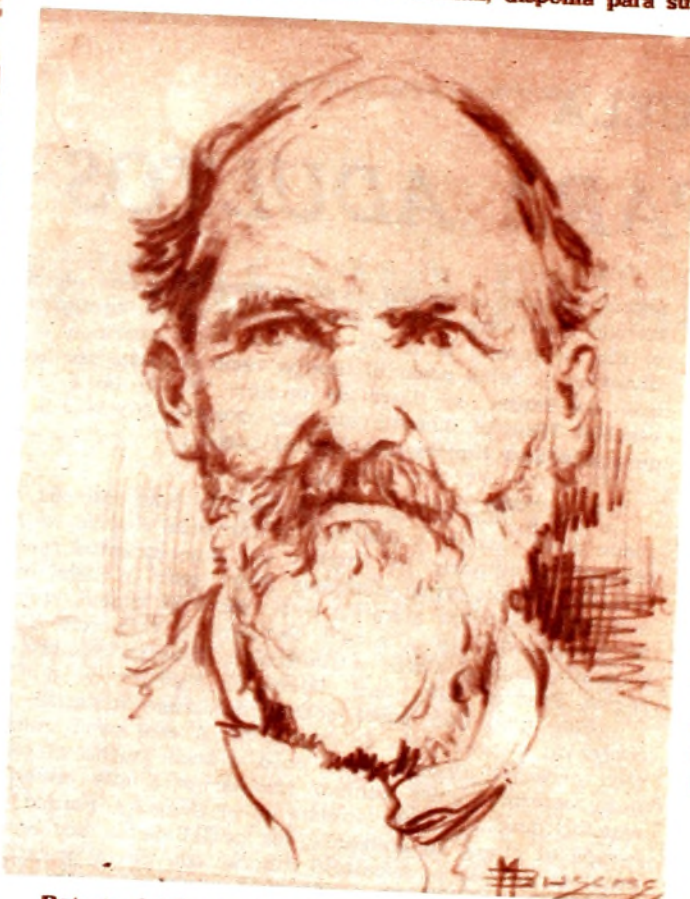
—Se trabaja en pelo.

Después, de otras latitudes llegaron el suizo Aprile, los italianos Monti y Molinari, uno que había empezado siendo tambero, y luego de haber repoblado el bañado con estacas de sauce, mimbre y álamo, había decidido ser lotero; un Bocanace, a quien llamaban el coronel; un Fajardo, mayordomo de los García Lagos; un Carrera, de generoso luego en galera, aunque usaba gorra isabelina...

Vino también el coronel Abreu, hasta cuya casona iba alguna vez don Pepe, cuando cansado de sus deberes de hombre público, reunía un grupo de íntimos con el que organizaba cabalgatas reparadoras...

Pero Treviño tenía un antagonista, que había levantado su pulpería a media legua del almacén del Puesto, frente a lo que es hoy la florería de Castillo.

Burrero de ley, Baltasar el catalán, disponía para sus



Retrato del "negro Pereira" hecha por Buscasso poco antes de morir. Pereira fue con Patiño al lugar de la carrera.

reuniones hípicas, de dos sendas, una para cada caballo, ya que nunca se corría en el lugar carreras de más competidores.

Dos sendas y un pingo: Azabache.

En realidad Baltasar era de Mallorca, pero él decía que los catalanes y los mallorquines eran una misma cosa.

Narraremos hoy los dos enfrentamientos que su parero mantuvo con el dueño del almacén de las Tres Esquinas, aquel Patiño de Comercio y Aldea, y de cuya honestidad en materia de turf, hay referencias que abundan.

Los dos compatriotas mantuvieron una tarde de 1880 una conversación reservada... Ambos eran dueños de caballos y debían enfrentarlos... para ganar lo que quisieran... No era cuestión que usufructuara sus desvelos la gente extraña. En la carrera que se concertó, pues, entre el Azabache y el oscuro de Celestino debía robar el primero, porque el otro era realmente un matungo.

Los vecinos de Carrasco, que no conocían ni de mentas al pingo de las Tres Esquinas, podían creerlo bueno, si ellos se encargaran de la propaganda dirigida. Pero el señor Baltasar debía dar por segura la victoria.

Se jugó la penca y ganó lejos el oscuro de Celestino, lo que se tradujo en un descalabro para el catalán, que creyendo ingenuamente en las afirmaciones de su socio, había jugado en forma a su caballo. Hasta los quince días siguientes no volvieron a encontrarse los compinches. Pero de pronto Patiño apareció de nuevo en la pulpería de Baltasar Venía a sincerarse. Su caballo se había destapado precisamente el día de la carrera de la que deseaba no acordarse. Para que la olvidara había hecho el viaje.

Ahora no podían fallar. El desquite era absolutamente seguro. No sólo su pingo había declinado, sino que el acuerdo que empezaban a concertar, aseguraba desde ya la justa compensación a las anteriores pérdidas. Su oscuro sería inmensamente favorito por su reciente triunfo que la gente del pago no podría haber olvidado. Y su derrota en la revancha enjuagaría ampliamente las pérdidas sufridas.

—Puede jugarse en fija y ofrecer usura, para terminar de convencerlo.

Baltasar dudaba. No eran pequeñas las apuestas que su excesiva confianza le ocasionara. Entonces el gallego se tiró a fondo.

—Mirá Baltasar —y ese tuteo inesperado lo asustó—; si por una de esas casualidades llega a mi caballo, te juro por esta cruz que igual perderé la carrera.

Besó humildemente sus dedos cruzados esperando el temor del catalán había desaparecido con el encanto.

—Así es distinto, —respondió.

Y aceptó la carrera.

El día de la prueba no anduvo con miseria. Se las existencias de la pulpería, la maada, las verduras le cuidaba el bahiano Buonomorte. Expuso también caravanas de su mujer.

Llegó por fin el momento tan esperado.

Jamás había reunido el pago tanta gente como el domingo de la revancha. Ni cuando pasó por el Aparicio rumbo al desastre del Sauce. Desde Carrasco Malvín, el Buceo, Las Tres Cruces, Pando, la Chacarita, el Paso Hondo, la calzada del Andalúz, todo el mundo se hizo presente en lote.

Y a la hora fijada, con más facilidad abalanzándose a la pulpería y se encaminó a las sendas.

Y, como es de suponer, con mayor facilidad que otra vez el oscuro de Celestino.

Pero el catalán no se inquietó por eso. Tenía la experiencia de don Patiño. Lucio Piñeyro desmontaría ante él la balanza...

Pero el pobre Baltasar no había contado con el aguay, facineroso de la Chacarita, que debía desmontar y antes de soltarse la prueba había estado ubicándose estratégicamente junto al trapo colorado de la sentencia.

Cuando traspuesto el triunfo hizo Piñeyro avanzar, desmontar, lo alcanzó el Paraguay y al tiempo de decir "No te abajés", le picaneó con el facón.

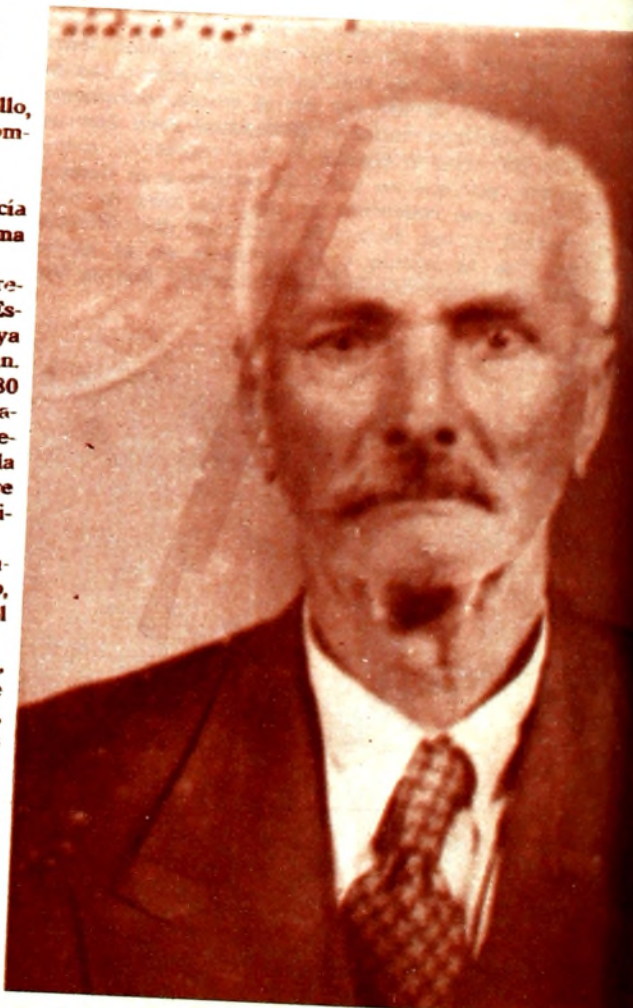
Y así la escena, detalladamente preparada, apareció de la maniobra.

De la pulpería de Baltasar quedan sólo las paredes que debemos soslayar al acercarnos a la huerta de Luisa. A las sendas las tragarán las chacras. Por esta jugada maestra en que intervino Patiño, empujando todo lo que al malogrado mallorquín Baltasar le costado media vida de labor.

—Lo peor de todo —confesó, cuando mal enredado en Azabache emprendió su último exilio a la finca del Toro, donde debían perderse sus pasos— es haber perdido la fe en los hombres.

M. Ferdinand PONCE

(Especial para EL DIA)



Lespiaux (a) Masacre, viejo vecino del rincón de Carrasco, que me ha dado noticias que me sirvieron para esta crónica.

EN el rincón de Carrasco llamado también de Pando, donde se alza la Colonia Nicoich, retaceada en parte por la expropiación de tierras que hoy forman parte del aeropuerto, había casi un siglo un floreciente vecindario de vascos franceses, dispersos en huertos donde se cosechaban trigo y sandías, las mejores de nuestro suelo, según opinión del sabio Pérez Castellano.

Aún se recuerdan allí los viejos apellidos: Lespiaux, por mal nombre "Masacre"; Teófila, tambero muerto a los noventa años, sin haber querido vender nunca su casa de la Restauración, porque en ella había vivido el doctor Vavaseur; Chauvais, de donde salieron los Salaberri; Dandreu, a quien llamaban "Baigorria"; Barranquet, a quien robó dos vacas la soldadesca de Flores; Candelot, Luis Millás o Milhás, a cuyos hijos Juan y Arturo tuvo ocasión de conocer por una cardiopatía.

Todos los vascos que figuran en nuestra lista eran refteros de don Doroteo García, quien mantuvo hasta su muerte a "tío José", esclavo suyo, cuyas orejas horadadas y con un aro de bronce, ejercían no sabemos que sex-appeal en el mujeriego. Cuando finalizaba el Sitio Grande le regaló diez cuerdas para que las poblara, nunca pensó que lo obedecerían con exceso; las pobló a conciencia, trabajando denodadamente, pues tío José disfrutó en vida de tres mujeres: Antonia, negra como él; Rufina, considerada blanca por su vitiligo generalizado; y Tomasa, de quien no sabemos señas particulares.

Apenas enviudaba, don Doroteo percibía sus sollozos:

—Yo no puedo estar solo Pamito; me atropellan malas ideas.

Y para no ser atropellado, antes del mes se casaba de nuevo.

Pero no había sólo vascos en la región cuyo centro era el almacén del Puesto, que no conserva ni la tapera, pero cuyos enormes eucaliptus, plantados por la mano

Autos EMPRESA
de "Jockey Club" CAUSSI

Casamientos

Tels.: 40 11 36 - 40 11 37

Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA



"Feria". Oleo de Nates.



"Paisaje". Oleo de Nates.

LOS GANADORES DE LA BOLSA DE VIAJE HUGO NANTES Y ENRIQUE FERNANDEZ

Los jóvenes artistas nacionales han logrado, en la llamada a concurso que realiza todos los años la Comisión Nacional de Bellas Artes para darle destino a las Bolsas de Viaje, o sean las becas para los pintores y escultores menores de 35 años, un buen triunfo. Se trata del pintor Hugo Nantes y el escultor Enrique Fernández, valores que, dentro de una digna como sobria forma artística, han llevado a cabo una labor que ha sido premiada en una distinción que les llevará a estudiar seriamente en los ambientes amplios que da Europa a los artistas. Precisamente, son de los pocos plásticos nacionales que inquietud va tomando una evolución serena y constante, sin llegar a extremos que eliminen la fuente misma de su riqueza expresiva — naturalista. Nantes es de los jóvenes pintores que trabajan con asiduidad y soltura, con un continuo y fervoroso don de entrega hacia una creación probada en sacrificios y en lucha por lograr el efecto formado de lo que se desea. Esta carrera lo toma firme y seguro, y creemos que en Europa no lo turbará el mundo de siglos de Arte y que sabrá aquilatar los ritmos de inspiración, sin evadirse de su personalidad. Nantes lleva en sí una rica materia de pintor. Ha llegado a una facilidad que justamente ahora debe revisar en su obra y que, sin duda, la visión grandiosa de los maestros que consolide sus conocimientos y profundice ésta, su buena disposición natural. Es un momento apropiado para que se le marque el destino, cuando su obra lleva ya una madurez formal de la cual desea la expresión máxima, y deslinda de las pequeñas formas para concretar la vital armonía de composición colorista entra en definición ágil y precisa.

Hugo Nantes inició sus estudios con el Profesor D. Oroño, en San José, y prosiguió en el Taller del Museo Departamental, con el pintor nacional, Edgardo Ribeiro, habiendo tomado un breve curso de grabado con Adolfo Pastor. Nantes lleva ya realizadas más de 20 exposiciones entre colectivas y personales, y le han sido otorgados muchos premios, entre los cuales se cuentan: 1er. premio de dibujo en el Salón del Interior de Trinidad, 1er. premio pintura en el I Salón de Otoño de San José, 2º premio en el II Salón de San José, dos primeros premios especiales en los salones de los años 1958-59, premio adquisición en el Salón Municipal de Montevideo y premio Cámara de Representantes en el XXIII Salón Nacional, y una serie de premios menores, pero de importancia, que se suman a las mercedosas distinciones que le elevan en los primeros puestos del movimiento joven de nuestro ambiente.

Enrique Fernández es el escultor que ha ganado también la bolsa de viaje merecidamente. No ha ambicionado que no fuera más allá de sus posibilidades, dejando a la oportunidad la gran ocasión de estudiar más a fondo en los ambientes extensos del viejo mundo. Su obra de señalar sus contactos con la escultura que nace en la época de Medardo Rosso. Ese intimismo radica en la sensibilidad que se trasunta a través del modelado, que anula la línea de contorno, y la fuerte intensidad del carácter planista. Es un carácter de otra virtualidad, menos intensidad, pero de hondo sentido humano. La intensidad de tal escultura hay que buscarla hacia adentro, como dijera Rodin... Es por ello que dicha escultura parece difícil, acusada por una introversión que se va descubriendo, si acaso lentamente, a medida que el es-

culor va conociendo su propio destino. Esta confusión de los lineamientos para producir la escultura en su modelado con esa visión interior, que se maneja por medio del efecto de la luz sobre las superficies apenas esbozadas, parece ser la primera trayectoria que sigue el artista. La juventud no exenta de ternura, la delicada y fina sensación que desea trasladar a sus cabezas de niños, esa expresiva voluntad de vida dormida en una ensoñación de idealismo, en un poético filtro por el cual sentimos la vibración de la luz dispersada sobre esas superficies, sin que encaje en agujeros de sombras o lineamientos de planos geométricos, somete a las esculturas de Fernández a una prueba que, junto a la pequeñez de sus dimensiones hace constar sus innegables condiciones para ese arte.

Como Nantes, no ha ejercido en su espíritu ninguna decisión apresurada la constante evolución por la que pasan las artes plásticas desde tiempo. Este camino, que se dispuso a seguir escuchando sus sentimientos, sin mentirse, lo va transitando con el respeto de un estudioso; que desea primero expresar su sentir antes que embarcarse en nuevas tendencias que no han surgido aún en su inquietud.



Enrique Fernández. — "Cabeza de joven". Premio "Cámara de Representantes" del XXV Salón Nacional.

Fernández desea estudiar, conocer, visitar los grandes talleres y museos, quedarse aunque más no sea — como él dice — de yesero y ayudante, pero estar cerca de donde se produce la gran escultura. Así piensa, él, extender el tiempo de la "Bolsa de viaje", asimilando más de lo que el premio puede sostener. Sus intenciones, de tener éxito, le darán la experiencia, el impulso que lleva la distancia de un maestro con el cual se convive en la labor cotidiana. Es allí donde se aprende, donde todos los que han sido y son grandes lo lograron, y la vocación de Fernández pasará por una suerte de tiempo antes que se entregue enteramente a las obras que han de regir su producción.

Nacido en el año 1942 su formación es personal — es autodidacta —, por lo cual este viaje vendrá a darle una solidez de oficio y conocimientos técnicos que ofrecerán a sus obras esa sustancia de firme contenido y validez consolidada. Su trayectoria se puede detallar, en lo que se refiere a hechos conocidos, de la siguiente forma: 1961, Salón Municipal de Artes Plásticas, Premio Cámara de Representantes; 1962, Salón Nacional de B. Artes, 2º premio y premio Ariel de la T.V. Uruguay. En el correr de este año, como ya dejamos consignado, se adjudica la Bolsa de Viaje para jóvenes. Ha realizado, además, algunos trabajos que se hallan en propiedades y colecciones particulares.

Edgardo VERNAZZA
(Especial para EL DIA)



Fernández. — "Meditación". Cemento.



LA MAGIA DEL NARRADOR

Partiendo de la base de que si el escritor para adultos puede libremente prescindir de las características de su público, en cambio el de niños debe conocer su psicología, la autora, que ejerce la cátedra de Literatura Infantil en el Instituto Bernasconi de la vecina orilla, elabora un libro que resulta de gran utilidad no sólo para docentes sino también para esos presuntos autores de libros para niños. El rótulo de literatura infantil abarca en realidad gran cantidad de rubros: poesía, novela, teatro, etc., pero ella centra su interés en el cuento, que incluye dentro del género épico. Porque si bien el relato puede contener enseñanzas sobre la vida y la naturaleza, según la señora Pasto- riza de Etchebarne lo fundamental debe ser el elemento mágico o sobrenatural, el fin principal debe consistir en deleitar al niño. Su autor ha de tener en cuenta sobre- todo el aspecto estético; y tanto, que ella sostiene "que el libro para niños no les está destinado con exclusividad; antes bien, lo queremos bello, que su lectura cautiva a todas las edades". Precisamente, según sus ideas, resulta un desacierto el estilo añado de algunas narraciones, que en vez de le-

vantar la imaginación del infante, la pueri- lizan y esterilizan.

En un resumen histórico sobre la evolu- ción del cuento en general, la autora con- firma que si bien esta forma literaria está entre las primeras de la humanidad, en cambio fue de las últimas que pasaron a la escritura, ya que el relato popular, fan- tástico o infantil es del tipo que se trasmite por tradición oral, como lo indican los di- ferentes términos que usan la mayor parte de los idiomas para distinguir una "story" de un "tale" (cuya traducción literal es "dicho", esto es, algo dicho, relatado, no escrito). En ese resumen histórico desfilan las principales recopilaciones de la anti- güedad: Panchatantra, Hitopadesa, Sendabar, Barlaam y Josafat, Disciplina Clericalis, Li- bro de Patronio o El Conde Lucanor, Deca- merón, Il Pentamerone o Cunto de li Cunti,

Canterbury Tales, Heptamerón de la reina Margarita de Navarra, etc.

En otro capítulo se historian las princi- pales colecciones de cuentos infantiles tra- dicionales, los de Perrault, de Collodi, de Andersen, de los hermanos Grimm, haciendo consideraciones sobre sus valores estéticos y morales. En este punto hay evidencias de que algunos autores — especialmente Per- rault, no tuvieron muy en cuenta al pre- suntu lector infantil, o por lo menos no pudieron prever todo lo que en la evolu- ción de la humanidad habría de conside- rarse como perjudicial para la formación de la personalidad. También se plantea la au- tora el problema de si es posible o no adaptar esas narraciones a los fines pedagó- gicos modernos.

Ocupa más de cien páginas un estudio crítico del cuento infantil en la literatura argentina (con algunos apoderamientos, co- mo el de Quiroga, suficientemente justifica- dos), con reseñas biográficas y bibliográ- ficas de cada autor y mención de sus princi- pales producciones utilizables en la infan- cia. Aunque concluye que la vida moderna se opone a la difusión de los cuentos entre

los niños (y a la lectura de libros en gene- ral), la autora alienta a sus compatriotas a intensificar su dedicación a este tipo de li- teratura, luego de darles los lineamientos ge- nerales a los cuales estima que deben ajus- tar su labor. Asimismo, propugna diversas medidas a adoptar, especialmente en el am- biente escolar, para fomentar la educación estética del niño, indicando por su propia experiencia en el Instituto Bernasconi, las ventajas del Club de Narradores, en donde se prepara personal dispuesto a destinar parte de su tiempo a llevar, a través de su palabra el "más antiguo de los medios de que se dispone para brindar al niño la magia de la evasión y del ensueño".

M. M. V.

Dora Pasto- riza de Etchebarne — EL CUENTO EN LA LITERATURA INFANTIL. — Kapelusz, 232 páginas, Buenos Aires, 1962.

Un narrador popular que aún sigue derramando su imaginaria verbal en ferias y plazas de la España que se va, es el típico "vello dos contos" (viejo de los cuentos) que está repre- sentado en la talla gallega de aquí debajo.



FILOSOFANDO SOBRE LA FILOSOFIA

Este libro corresponde al curso dictado por el Dr. Jo- sé Gaos en la Universidad de México en el año acadé- mico de 1960. El autor, que fue catedrático de las Uni- versidades de Zaragoza y de Madrid y rector de esta úl- tima en 1936, llegó a México en 1938 y desde esa fecha ha sido uno de los grandes propulsores de los estudios filosóficos en ese país. Su obra escrita es muy amplia y comprende libros que tra- tan de temas de la historia

José Gaos



de la filosofía, del estudio de esta disciplina en aspec- tos particulares de la misma, y también ha contribuido con traducciones valiosas el

acervo de las p... filosóficas en... llana. Esta obra... corona de su car... fesor y marca un... portante en su... de pensador.

El libro, como... Gaos desde su co... un curso de Filo... Filosofía, que... teoría o un dar... ca de la filosofía... ma es Filosofía... dar razón de sí... bajo sí misma o... bre sí misma: su... sula debe ser el... razón de la prime...

La obra se divide... partes, correspondien... una de ellas al ser... que fueron leídas... mera se trata de... "De la Expresión... do estudios conc... las expresiones... que el autor realiza... de una fenomenolog... expresión verbal, la... vita integramente... distinciones fundam... la de los objetos... la de individuos y... En esta primera... aporte más import... Gaos consiste en... la "necesaria conclu... la inclusión de la... en la antinomia: el... más que optar por... zonas prácticas, pero... tener que optar... to a ella, parece tr... concluyentemente... bir la existencia de... tentes, desde el alto... la razón pura, al... fondo irracional de... llamada "razón... (pág. 143). Su posic... sinúa como un irrac... mo antinomista entre... mo e idealismo.

En la segunda parte... bro se trata de la "ob... ción" bajo el punto... del paso de los "obje... los "existentes", cosa... aprecia más clara... cia el final de la obra... pre dentro del tema... antinomias, "de las... radical y decisiva de... las demás parece ser... la que hay en esta... de la objetivación, o... "el" sujeto y "sus" obj... (pg. 234).

Es en esta sección... se aprecian con mayor... dad las influencias de... tano, Husserl, Dilthey y... degger sobre el autor... cialmente la de este últ... Esto es lo que hace del... bro una síntesis "biográ... (al decir de Gaos) de la... toria contemporánea de... Filosofía: "ésta se ha... dido de Husserl a Heide... como el curso desde los... mas husserlianos de sus... cipios a los temas heide... rianos de sus finales, pen... los preexistencialista de... tesis" (pg. 471).

Resumiendo: un libro... ha de atraer tanto a los... píritus escolásticos y... gustan de los problemas... nicos de la Filosofía, como... aquellos que aprecian... elementos patéticos y... máticos que están relac... nados con el filosofar.

J. de S.

José Gaos — DE LA FILOSOFIA... Fondo de Cultura, 474 páginas... México, 1962.

PRIMERA SANGRE

"Vivo entre nosotros" es la frase final de uno de los poemas del volumen, e introduce un tema inequívocamente religioso. Es probable que en esta religiosidad contenida, cifrada, se halle la clave de la poesía de Leonardo Milla. Evidentemente, el autor no ha solucionado aún el problema de la comunicación de su mundo interior, y los poemas reunidos aquí articulan un lenguaje de resonancias íntimas, difícilmente transferibles. Sin embargo, una de las pocas claves ciertas que podrían proponerse es la de la religiosidad; de ese modo se explica la reiterada presencia de la muerte en la poesía de Milla, tanto cuando se trata de "mi" muerte ("ya lo sé / lo sabré siem-

pre / que lo único mío / será mi muerte"), como cuando se hace referencia a otra especie de muerte: "... aque- lla / que presiente / que sueña / y desmenuza / la del final del día / de la hora / del minuto". Hay una nota auténtica en esta manera de expresarse, y esto puede constatarlo por la unidad del poemario, en el que apenas es posible distinguir una poesía de otra tanto por su forma como por el contenido. Entre las más singulares y a la vez más eficaces se encuentra ésta: "Te aconsejo hermano / no poner tus sa- pos a la venta / pintar tu cama de colorado / y saciar tu vida de enfermedades - Te aconsejo hermano / mirar un cuarto de pared / y orinarte / llenarte de piel / y morir".

No puede evitarse pensar que esa insistencia ya alu- dida en el tema de la muerte es todavía un rasgo juve- nil de Leonardo Milla. En realidad, toda la obra tra- sunta esa juventud. Probablemente en base a estos dos elementos señalados hay que emitir el juicio que sugiere este volumen: una experien- cia juvenil, pero a la vez auténtica. A partir de allí, se trata de decidir si las in- tuiciones puras y verdade- ras de Milla alcanzan a ser formuladas poéticamente, por lo menos con una poesía definitiva, en esta primera obra seguramente prematura.

H. C.

Leonardo Milla — "VIVO ENTRE NOSOTROS" — Alfa, 45 páginas, Montevideo, 1963.

LIBROS RECIBIDOS

Martha Lynch, LA ALFOM- BRA ROJA - Fabril Edi- tora, 238 págs. - Bs. As. La única novela selec- cionada en el concurso 1962 de la editorial La Alfombra Roja es el símbolo del poder político, elemento central de esta historia indiscutible- mente actual y polémica.

H. Bondi, W. B. Bonnor, R. A. Lytle, G. J. Whit- row: EL ORIGEN DEL UNIVERSO - Fondo de Cultura Económica, 90 págs. México, 1962. Segunda edición de este título de la "Colección Popu- lar", en el que se reúnen tres exposiciones que ilustran otras tantas tesis sobre el origen del Universo, con una discusión final presidida por G. J. Witrow.

Carlos Martínez Moreno, EL PAREDON - Seix Barral, 186 págs. - Barcelona, 1962. Debatida novela de uno de los jóvenes autores urugua- yos varias veces premiado.

Raymond A. Dart y Dennis Craig: AVENTURAS CON EL ESLABON PERDIDO - Fondo de Cultura Econó- mica, 382 págs. - México, 1962.

Un estudio sobre los orí- genes del hombre y el posible hallazgo del eslabón perdido, narrado por su descubridor. Segunda edición de un título de la "Colección Popular" aparecido en 1959.

Romain Rolland - GANDHI, Siglo Veinte, 214 páginas, Buenos Aires, 1962.

Cuando un espíritu tan prestigioso en el mundo occidental como el de Rolland lanzó en 1923 este alegato en favor del líder hindú, éste estaba prisionero de los ingleses y pocos compren- dían la formidable fuerza espiritual que estaba infun- diendo al pueblo que habría de convertirse en uno de los Estados independiente más importantes de los tiempos contemporáneos.

ESPACIO DE PUBLICIDAD

Estimado amigo:

Como Ud. sabe, la Editorial Universitaria de Buenos Aires está realizando una magnífica tarea de difusión cultural al publicar, en condiciones accesibles a todos los lectores, un material bibliográfico de gran calidad y de enorme interés para la formación de la juventud latinoamericana. Es evidente que quienes diri- gen a EUEBA tienen una mira económica- mente desinteresada y por ello su posición en el mundo del intercambio comercial presenta caracteres peculiares, que diferencian cada día más su actuación de la que cumplen empresas editoriales que, sin descuidar el fin cultural que las justifica, se mueven más estrictamente dentro de las normas generales del comercio.

Lo curioso es que quienes tomamos con- tacto con esa original aventura espiritual que es EUEBA, por compenetración de propósitos, por contagio de entusiasmos y hasta por admi- ración hacia quienes sacrificadamente encabe- zan el esforzado equipo, nos vamos convirtiendo en aliados que pasan a engrosar las filas sin consideración de ventajas materiales. Algo ló- gico, además, en el caso de la Editorial Medina, que por su experiencia de más de un cuarto de siglo sabe en forma propia y directa qué duro es, cuánto desvelo cuesta una empresa netamente cultural en estas tierras. Habiéndonos convertido, tras fatigosa batalla, en la casa dis- tribuidora de libros más importante del Urug- uay estamos dispuestos ahora a colocar nuestra organización, en forma gratuita, al servicio de los altruistas propósitos de EUEBA.

Con ese fin, y con carácter excepcional la Editorial Medina, facturará los libros de EUEBA en moneda argentina, practicando la conversión a moneda uruguaya a la en- tización del cambio libre en el día de la compra.

Los comerciantes tendrán los descuentos habituales del fondo propio.

EDITORIAL MEDINA
Tristán Narvaja 1517
Montevideo

por **EDGAR RICE BURROUGHS'**
Tarzan

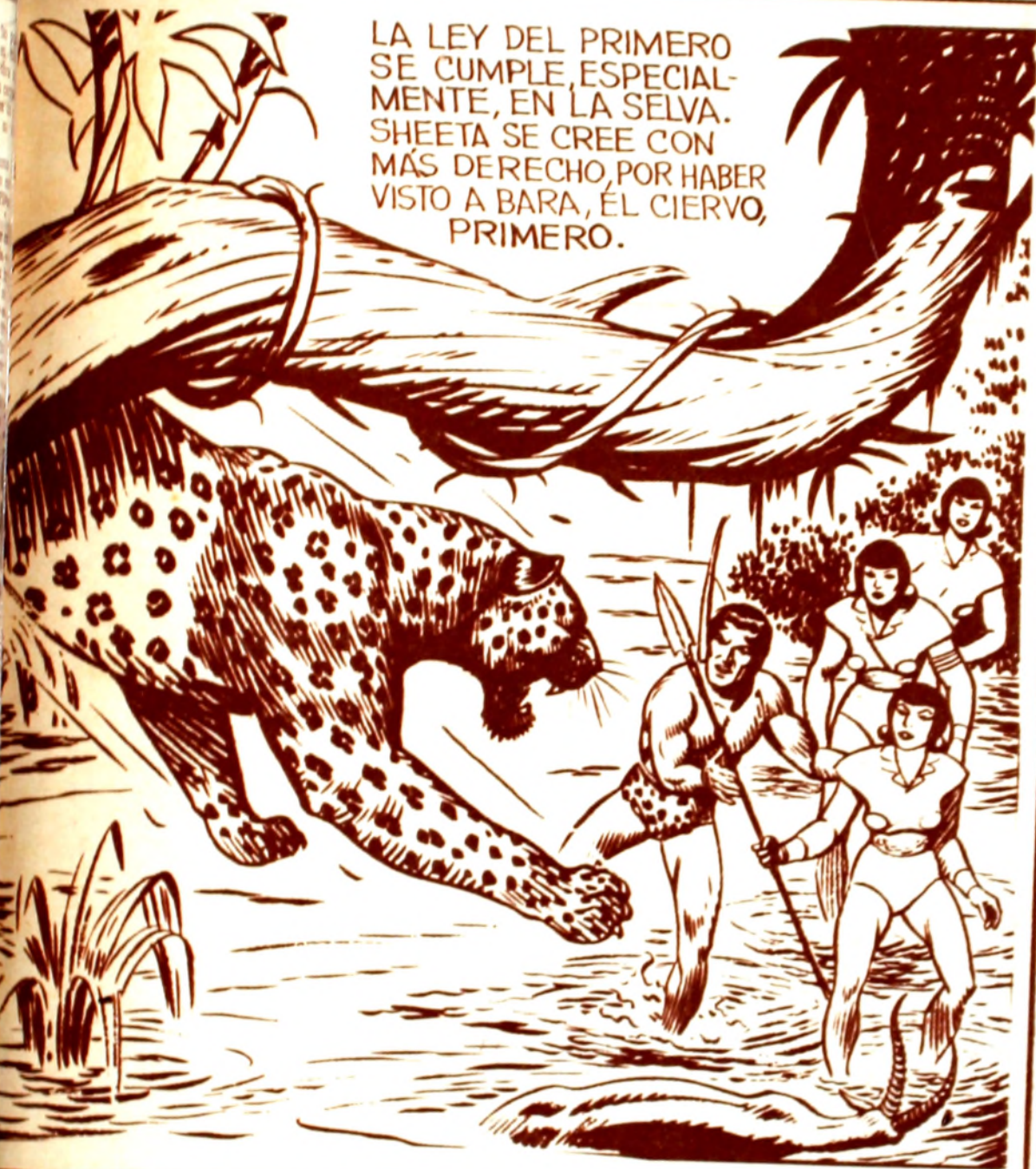
GRITANDO ALBOROZADO A LA VISTA DEL CAÍDO ANTILOPE, EL GRUPO NO OYE EL DESAFÍO DEL LEO-PARDO....



LA RISA SE TRUECA RÁPIDAMENTE EN ASOMBRO AL OIR ENCIMA EL FIERO RUGIDO.



LA LEY DEL PRIMERO SE CUMPLE, ESPECIALMENTE, EN LA SELVA. SHEETA SE CREE CON MÁS DERECHO, POR HABER VISTO A BARA, EL CIERVO, PRIMERO.



PERO LAS LEYES SE HAN HECHO PARA QUEBRARLAS...



1647

TIEMPO DEL PRIMERO, SERÁ ÚLTIMO....



LAS FIERAS, PODEROSAS WOO-MOOS CONTEMPLAN CON PAVOR AL HOMBRE-MONO, SABOREANDO SU VICTORIA CONTRA UN ENEMIGO....



Tm. Reg. U. S. Pat Off.—All rights reserved
Copr. 1962 by United Feature Syndicate, Inc.

FRIO...FRIO...

PONGA A
SUS NIÑOS AL
ABRIGO DE LA

LANA

en las 4 casas de las 3 avenidas y...

Casa Soler
SOLER HNO. S. A.

GABAN para jovencito en Pelo de Camello, a cuadros esfumados, de muy buen corte. Todos los talles, a \$

250

TRAJE Principe de Gales para jovencito, confeccionado en Casimir de alta calidad, a \$

295

TRAJE para niña confeccionado en paño, con detalle de sesgos en la delantera. Talle 1, a \$

75

Aumenta \$ 5.00 por talle

TRAJE para niño confeccionado en Ottomano de lana. Talle 1, a \$

135

Aumenta \$ 5.00 por talle

TAPADO para jovencita confeccionado en Pelo de Camello, con cuello realizado en MOUTON, a \$

390

MONTGOMERY para niño, confeccionado en paño Duvetina. Talle 1, a \$

50

Aumenta \$ 5.00 por talle

VESTIDO para niña confeccionado en Sarga escocesa, con moderno detalle de corbata. Talle 6, a \$

115

Aumenta \$ 5.00 por talle

GABAN para niño confeccionado en Pelo de Camello, con detalle de canezú y pespuntos. Talle 4, a \$

175

Aumenta \$ 8.00 por talle

1 - SOBRETUDO para niño en Pelo de Camello, modelo derecho, con gracioso detalle de pespuntos. Talle 4, a \$
Aumenta \$ 8.00 por talle

220

2 - POLLERA Y CHAQUETA en sarga lisa, falda tableada y chaqueta con moderno detalle de bolsillos. Talle 4, a \$
Aumenta \$ 8.00 por talle

165

3 - TAPADO para niña confeccionado en paño Duvetina, con detalle de pespuntos. Talle 4, a \$

150

Aumenta \$ 8.00 por talle

Clientes del Interior: Dirijan vuestros pedidos a nuestra
CASA MATRIZ, Av. Agraciada 2302 esq. M. Sosa
TEL. 20 09 61

SUC. GOES: Av. Gral. Flores 2341 - TELS. 2 42 00
2 43 00 - 2 44 00

SUC. CORDON: Av. 18 de Julio 1601 - TEL. 40 41 11

SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958 casi esq. Rin Branco
TEL. 9 40 59

SENSACIONAL OFERTA

VESTIDO para niña confeccionado en Lanilla, falda tableada y gracioso detalle de bolsillos. Todos los talles a \$

34⁵⁰

